

Cooperativismo agropecuario en Argentina: antecedentes y transformaciones

Griselda Verbeke

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas,
Centro de Estudios de Sociología del Trabajo
gverbeke@gmail.com

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/dec-18-2021pp87-116>

Recibido: 23.06.2021

Aceptado: 17.09.2021

Sumario: 1. Introducción.—2. Surgimiento del cooperativismo agropecuario.—3. Algunas iniciativas del cooperativismo agropecuario desde inicios del siglo xx.—4. Una evolución irregular durante la segunda mitad del siglo xx.—5. Las tendencias a partir del siglo xxi.—6. La dinámica reciente del cooperativismo agropecuario.—7. Los procesos de integración.—8. Conclusión.—Bibliografía.

Resumen: Las cooperativas del sector agropecuario surgieron en Argentina, hacia fines del siglo xix, como organizaciones que integraron a pequeños y medianos agricultores en torno a la producción del sector, para convertirse luego en una rama significativa del movimiento cooperativo nacional. Las transformaciones de índole económica, política y organizacional que las afectaron en su evolución, se han reflejado en la fuerte contracción del número de entidades y en cambios importantes en la configuración de su perfil socio productivo. A la luz de esas transformaciones, este artículo se propone caracterizar la estructura y dinámica actual del sector.

Palabras clave: cooperativas, sector agrícola, producción agropecuaria.

Abstract: Towards the end of the 19th century, cooperatives in the agricultural sector emerged in Argentina as organizations integrated by small and medium farmers around the sector's production. However, later on, they became a significant branch of the national cooperative movement. Economic, political and organizational changes affected their evolution; this is reflected in the sharp reduction in the number of entities and in relevant transformations in their socio-productive outline. In light of these transformations, this article aims to characterize the current structure and dynamics of the sector.

Keywords: cooperatives, agricultural sector, agriculture and livestock production.

1. Introducción

Las principales referencias sobre la historia del cooperativismo argentino (Kaplan de Drimer y Drimer, 2017; Cavallone Brebbia, 1946; Bórea, 1917) han destacado la relevancia institucional y el aporte de las cooperativas en diversos sectores de la actividad económica, al considerar su carácter único en torno al objetivo de proporcionar y distribuir beneficios a sus miembros y responder a las motivaciones de los grupos de interés asociados.

Subrayaron en particular, la relevancia de las entidades del sector agropecuario por haber conformado la base del movimiento cooperativo nacional y constituir uno de los factores determinantes del régimen especial creado con la sanción del régimen general de sociedades cooperativas, Ley 11388 en 1926 (Cracogna, 1968:186).

Se ha destacado en el origen la contribución primordial de los inmigrantes europeos en el desarrollo de las entidades que tuvieron por objetivo la comercialización en común de la producción de sus asociados y subsidiariamente la provisión de mercaderías e implementos de trabajo. Al considerar la particularidad de la forma cooperativa, también se ha tomado en cuenta su estructura asociativa y empresarial creada con el propósito de maximizar las ventajas de los asociados en las transacciones con la organización.

En función de la actividad que las cooperativas realizan dentro del sector agrícola se identifican dos tipos de cooperativas: las de servicio de suministros y las de producción para el mercado.

- a) En las de servicios, los productores mantienen de forma individual la titularidad predial. Proveen de bienes y servicios de utilidad para la producción agraria, buscando la reducción de costos individuales, la comercialización y el agregado de valor.
- b) En las de producción donde los trabajadores son los mismos productores la cooperación incluye servicios, producción y el uso y trabajo común de la tierra y de las maquinarias e instalaciones.

Ambos tipos están presentes entre los productores de pequeñas y medianas dimensiones económicas para favorecer la disminución de los costos, ampliar la escala de producción y alcanzar mayor capacidad de negociación en los mercados, junto con la posibilidad de industrializar en origen las materias primas y funcionar en mejores condiciones de competitividad.

Cabe destacar que la estructura del sector agropecuario cooperativo argentino presenta características particulares debido a una fuerte

concentración en el área pampeana, con peso localizado de las organizaciones de productores en algunas regiones, y la representación regional que ejercen las entidades tanto en términos socioeconómicos como políticos. Así la localización geográfica de la vida asociativa asume gran importancia para el caso agropecuario. Al respecto, las primeras experiencias cooperativas de base y de agremiación asociativa nacieron en la región pampeana, que se convirtió en el núcleo de una red institucional nacional en la que confluyen las realidades específicas de la región y las de las economías regionales que expresan nuevos contenidos en las demandas de los diferentes colectivos agrarios (Martínez Nogueira, 1985: 3).

Desde estas referencias, la lógica de desarrollo del cooperativismo agropecuario fue ganando en complejidad en las relaciones inmediatas del productor en cada espacio geográfico y en los vínculos con otros actores locales. Esto permitió reforzar su capacidad reivindicativa y avanzar hacia la creación de sistemas más complejos de transformación y comercialización a través de la ampliación de mecanismos de segundo y tercer grado tendientes superar las problemáticas particulares y sostener la continuidad de las acciones.

2. Surgimiento del cooperativismo agropecuario

En la segunda mitad del siglo XIX se inició una nueva etapa del desarrollo económico argentino afirmándose la integración del país en el mundo a partir de su posición en la división internacional del trabajo bajo el auge del Imperio británico. La intensidad de la integración argentina en la economía mundial, basada en un modelo agroexportador, se asoció muy estrechamente con la formación de colonias agrícolas, integradas por inmigrantes y se apoyó en la importación de capitales, especialmente ingleses y la exportación de productos agropecuarios provenientes de las explotaciones extensivas de la fértil región pampeana. La región, se convirtió en el centro dinámico del desarrollo del país (Ferrer, 1970:113-118) y el modelo adoptado produjo en pocas décadas transformaciones significativas en la fisonomía social, política y económica del país. En ese contexto, los problemas del acceso a la propiedad de la tierra, las cláusulas arbitrarias de los contratos de arrendamiento y el manejo abusivo de la comercialización condicionaron la intensidad del desarrollo rural y forjaron una característica institucional básica: la explotación por arrendatarios de una parte sustancial de la superficie disponible y la concentración en pocas manos de grandes unidades productivas. La posición de poderosos grupos de terrate-

nientes y comerciantes frente a las necesidades de los agricultores enmarca la génesis y desarrollo del cooperativismo agropecuario.

Una de las primeras experiencias sobre el sector se relaciona con la aprobación de los estatutos de la Compañía Mercantil del Chubut. El 25 de mayo de 1885, un grupo de galeses radicados en el noreste de la Patagonia constituyó esa sociedad con el objeto de colocar en condiciones convenientes la producción de sus asociados y proveerlos de diversos artículos. En la fecha de su constitución, se eligió un directorio de doce miembros y un secretario. La entidad aplicó parcialmente algunas de las normas de una cooperativa agraria, en particular con respecto a la forma de distribución de los beneficios ya que un porcentaje «se distribuía tomando en consideración, por partes iguales, el total de acciones poseídas y el monto de las compras realizadas por los asociados». Fue inscripta como sociedad cooperativa en 1893, pero durante 1911 se transformó en sociedad anónima y en tal carácter funcionó hasta 1922 (Kaplan y Drimer 2017: 587).

Cabe mencionar que hasta la reforma del Código de Comercio en el año 1889, al introducirse tres artículos que constituyeron el primer conjunto orgánico de normas sobre cooperativas aplicado en el país, las entidades se establecieron sin que existiese una regulación específica respecto a su constitución o funcionamiento. Al no explicitarse claramente la especificidad institucional se aceptaba que las cooperativas se establecieran bajo cualquiera de las formas societarias mercantiles. Posteriormente, hasta la sanción de la Ley 11.388, un gran número de sociedades que se denominaban «cooperativa» estaba constituido por empresas lucrativas o que cumplían parcialmente los principios rochdaleanos. Esto se debía además a la falta de conocimiento sobre el tema y a la normativa legal vigente mencionada (Colli, 1963; Olivier, 1969).

En el proceso inicial del cooperativismo nacional han sido identificadas dos características (Yuri Izquierdo, 1972: 51)

- la fundación de cooperativas y su organización sobre los principios rochdaleanos de la cooperación libre,
- el desarrollo de iniciativas resultantes de la decisión de los propios productores para responder a la necesidad de independizarse de la usura de los almacenes de ramos generales, los acopiadores y los monopolios que impedían el desarrollo de los pequeños y medianos agricultores.

De esto se desprende que los rasgos esenciales del cooperativismo fueron pragmáticos y defensivos definiéndose por las «necesidades de procesamiento y comercialización de productos del sector, en un proceso de aceleración del desarrollo agrícola» (Salminis, 2010: 88). Asi-

mismo, la asociación de los productores expresó entre los distintos mecanismos promotores, la pertenencia al mismo grupo en el campo de los colonos y también la influencia del liderazgo local, en ocasiones desempeñado por personas que no pertenecían al sector pero que junto con la comunidad constituyeron el sustento de la solidaridad del grupo (Martínez Nogueira, 1985: 37).

En ese contexto fue creada la Sociedad Cooperativa de Seguros Agrícolas y Anexos Ltda. El Progreso Agrícola de Pigüé en 1898 por colonos franceses en la provincia de Buenos Aires, junto con el fundador de la ciudad de Pigüé y chacareros de la zona. La iniciativa reflejó su interés en constituir un fondo común de ayuda mutua frente a las adversidades climáticas como el granizo, y como alternativa ante el incumplimiento de pagos o el tardío reintegro por parte de empresas privadas a pólizas libremente contratadas por los productores. Aunque no se trata estrictamente de una cooperativa agropecuaria, la historiografía la considera como tal, por desenvolverse en el medio rural en una actividad estrechamente vinculada con el sector.

Ésta y otras experiencias iniciales reflejan el vínculo del cooperativismo agrario con el europeo dado que al bagaje de experiencia cooperativa en los países de origen de los inmigrantes, se añadían los contactos mantenidos con cooperativistas europeos, una fluida relación de intercambio y la influencia cultural europea (Coque Martínez, 2002: 152-154).

En esta fase inicial de experiencias aisladas en algunas provincias el cooperativismo agrario se organizó a partir del desarrollo de actividades de aprovisionamiento de bienes de uso y consumo y en la comercialización interna de la producción. Luego y por efecto de su propia expansión, paso a la etapa de la comercialización externa, industrialización y crédito cooperativo (Carracedo, 1984:79).

3. Algunas iniciativas del cooperativismo agropecuario desde inicios del siglo xx

Los distintos servicios provistos por las cooperativas del sector a inicios del siglo xx para apoyar a los productores, tales como suministro de insumos y comercialización, ofertas comerciales y apoyo técnico, han variado ampliamente en el curso del siglo y muchas de las problemáticas sobre la gestión de esos servicios han sido comunes para la mayoría o para todas las cooperativas.

En cuanto a la función de aprovisionamiento y de comercialización se destaca la creación de la Primera Sociedad Agrícola Israelita Ar-

gentina en 1900, posteriormente denominada Sociedad Agrícola Lucienville Cooperativa Limitada. Fue fundada en Basavillbaso (provincia de Entre Ríos) por un grupo de colonos judíos que llegó al país a través de la Jewish Colonization Association. Su estatuto constitutivo planteaba como objetivo «adquirir conocimientos agrícolas, arbitrar medios para la formación de una caja de ahorros y préstamos y comprar toda clase de artículos para proporcionárselos a sus miembros a precios ventajosos» (Plotinsky, 2009).

Entre otras iniciativas posteriores, la Liga Agrícola Ganadera de Junín, fundada en 1904 por 37 productores extranjeros y argentinos se constituyó para lograr una mejor comercialización de su producción agrícola ganadera. La experiencia se reconoce como la primera cooperativa mixta o multiactiva por haber cubierto la comercialización de las cosechas, la provisión de seguros para los sembradíos y la provisión de insumos.

El Fondo Comunal de Villa Domínguez (1904)¹, la Unión entre Agricultores de Urdinarrain (1908) en la provincia de Entre Ríos; la Mutua Agrícola de Moisesville, Santa Fe (1908), Granjeros Unidos de Rivera en Buenos Aires (1924) y El Progreso de Bernasconi (1928) en la provincia de La Pampa fueron resultantes de la «acción difusora de un grupo de dirigentes comunitarios de las colonias judías» (Plotinsky, 2015: 163).

Entre las cooperativas dedicadas a la producción industrial fuera de la región pampeana, se creó en 1905 una cooperativa algodonera en Margarita Belén, en Chaco, y luego una vitivinícola en Colonia Gral. Roca, Río Negro en 1913. En 1915 se estableció la primera cooperativa frutihortícola en Concordia (Entre Ríos) y en 1918 la Sociedad Cooperativa de lechería de Zavalla (Santa Fe), primera cooperativa tambera del país.

Como resultante de esos procesos, en el periodo 1914-1915 se encontraban 73 sociedades cooperativas y mutuas agrícolas en funciones, con una cantidad de asociados que ascendía a 22.351. De estas, 39 eran cooperativas agrícolas mixtas. Sus actividades estaban sujetas a las prescripciones del Código de Comercio (libro II) que establecía la obligatoriedad de incluir en la denominación social las palabras: «sociedad cooperativa limitada o ilimitada, según fuere» (cap. VI). Asimismo se imponía: fijar las condiciones de admisión y cese o exclusión de los socios; las acciones debían ser siempre nominativas y la condición un socio-un voto sea cual fuere el número de acciones que posea. Las obligaciones de las sociedades cooperativas de la Capital Federal y de los

¹ En 1930, Fondo Comunal era la más importante de las cooperativas agrícolas entrerrianas, contaba con más de mil asociados, realizaba comercialización de cereales a través de sus propios embarcaderos y galpones en estaciones ferroviarias y proveía de implementos agrícolas y de consumo (Plotinsky, 2009).

territorios nacionales, estaban contempladas por el Decreto Reglamentario de la Inspección General de Justicia dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de 1908 (Bórea, 1917: 163).

Según las referencias precedentes, no existió una política del Estado que contemplase las problemáticas del cooperativismo agrícola y «el hecho cooperativo» se fue desarrollando por la fuerza de su propia virtualidad (Cracogna, 1988: 186), de modo tal que ya en 1926, la Ley 11.388, inspirada en los principios de los pioneros de Rochdale, destacó la peculiaridad de las sociedades cooperativas y fijó las condiciones para su existencia legal. A los dos años de la vigencia de la ley, el Ministerio de Agricultura registró 79 cooperativas urbanas y 143 rurales, las primeras ubicadas en la Capital Federal y provincia de Buenos Aires y las segundas en el Litoral, Córdoba y Territorios Nacionales (Kaplan de Drimer y Drimer, 2017).

Como consecuencia del desarrollo alcanzado por el sector, y como forma natural de su expansión, se iniciaron las instancias de integración vertical concebidas en sus inicios para la defensa del productor. Se fue consolidando la función representativa para construir múltiples vínculos entre los productores miembros y generar de manera colaborativa estrategias de representación ante el estado nacional y local que permitiesen reafirmar el derecho de los asociados a pronunciarse con respecto a las cuestiones que los involucraban e incidían en progreso del sector agropecuario.

Para Carracedo (1984:75), la institucionalización del movimiento cooperativo se manifestó con la creación en 1922 en Rosario de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central —luego denominada Asociación de Cooperativas Argentinas—. Inicialmente estuvo integrada por 10 cooperativas de las provincias de Santa Fe y Córdoba que resolvieron concentrar la oferta granaria proveniente de establecimientos de carácter familiar para conciliar las ventajas de la producción descentralizada con la comercialización a gran escala. En 1925, el Congreso de Colonos Judíos sentó las bases de la Federación Agraria Israelita, más tarde Fraternidad Agraria, y en 1928 fue creada la primera federación tambera —Unión de Cooperativas Ltda. San Carlos—, en la localidad de Esperanza, Santa Fe.

Progresivamente fueron surgiendo otras organizaciones de segundo grado, especialmente en las regiones alejadas del centro litoral. Se debe destacar la fundación en Roque Sáenz Peña en 1934 de la Unión de Cooperativas Agrarias Chaqueñas que luego cambió su denominación por la de Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras, Ltda. (UCAL) quien fue pionera en la actividad de exportación de algodón y en 1937 la creación de la Fábrica de Manteca SanCor impulsada

por 19 cooperativas tamberas que decidieron organizarse como entidad de segundo grado y establecer la empresa que comenzó a funcionar en 1940.

La primera manifestación del cooperativismo agropecuario de tercer grado surgió en 1956 con la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (ConInAgro). El primer antecedente fue el Consejo Intercooperativo Agrario de Coordinación y Arbitraje, creado en 1953, integrado por nueve asociaciones cooperativas de segundo grado².

Hasta la primera mitad del siglo xx el cooperativismo agrario se fue consolidando a partir del desarrollo de un vasto conjunto de actividades económicas y fue impulsado o restringido según la capacidad y voluntad que tuvieron diferentes gobiernos para estimular políticas de promoción y protección para el sector.

4. Una evolución irregular durante la segunda mitad del siglo xx

Aunque las fuentes estadísticas relativas al cooperativismo resultan limitadas para delinear de manera precisa su desarrollo, distintos autores (Lattuada y Renold, 2004: 45-51; Carracedo, 1984; Izquierdo, 1972: 61) subrayan que la evolución del cooperativismo agrario en cuanto al número de entidades y asociados fue irregular, aunque continúa hasta mediados de la década de 1950.

Coexistieron en ese proceso periodos en los que se incrementó su número, para fortalecerse su papel e incentivar recorridos de movilidad social ascendente en el sector rural, en particular en coyunturas en que las cooperativas fueron receptoras del crédito oficial en condiciones preferenciales. Algunos autores mencionan en esta etapa la vigencia de dos Planes Quinquenales (1947-1951; 1952-1955) concebidos como un programa de acción gubernamental que planteaba como objetivos nacionales el fomento y creación de las cooperativas agrarias. Algunas medidas adoptadas se tradujeron hasta 1955 en el fomento a las cooperativas como política de Estado al enunciarse la necesidad de una organización total de los productores en un sistema nacional de cooperativas (Girbal Blacha, 2004: 64).

² Unión de cooperativas Agrícolas Algodoneras Ltda.; Federación Entrerriana; Federación de Misiones; Fraternidad Agraria y Federación Argentina de Cooperativas Agrarias; Asociación de Cooperativas Agrarias, Ltda. (fundada en 1950 con el nombre de Asociación de Cooperativas Agrarias Bonaerenses y luego denominada La Unión); Asociación de Cooperativas Agropecuarias Rosafé (fundada en 1954 en Rosario) y Federación Regional de Cooperativas de Río Negro y Neuquén (fundada en 1946).

Tabla 1
**Evolución de las cooperativas agropecuarias
 y asociados 1937-1994**

Año	N.º de cooperativas	Cantidad de asociados
1937	278	42.182
1943	356	66.066
1946	489	84.104
1951	943	181.070
1955	1.484	325.024
1966	1.374	455.023
1972	1.437	460.729
1985	1.282	459.372
1988/1994	813	92.978

Fuente: Lattuada, 2004.

En la coyuntura sociopolítica precedente se incrementó sensiblemente el número de cooperativas matriculadas, con centralidad en el cooperativismo agrario (Levin, Verbeke, 1997: 5). Posteriormente, en el contexto de inestabilidad institucional y ruptura del orden democrático, y hasta 1965, no surgieron políticas expresas referidas al cooperativismo hasta la vigencia del Plan de Desarrollo —presentado por la Comisión Nacional de Desarrollo bajo el gobierno de Arturo Illia en 1965—. El plan enfatizó en particular en el cooperativismo agrario, con el propósito de estimular el desarrollo de la capacidad técnico-financiera de las cooperativas, el reforzamiento del servicio crediticio, la importancia de la capacitación en gestión empresarial a los consejeros de las entidades y la actualización de la legislación cooperativa.

Hacia fines del año 1968, las cooperativas agropecuarias continuaban a la vanguardia del movimiento en cuanto al número de sociedades ya que más de mil trescientas entidades que reunían a 462.163 productores, representaban el 36,5% de las cooperativas matriculadas y realizaban el 45,9% de las operaciones efectuadas por todas las cooperativas activas³. En la composición del sector

³ Se destacaban las actividades agrícolas (567 cooperativas y más de 300 mil asociados) junto con las tamberas (496 cooperativas y 46.981 asociados) seguidas por las vinfritícolas, ganaderas, algodoneras, granjeras yerbateras y tabacaleras y hortícolas (Dirección Nacional de Cooperativas, 1968).

continuó prevaleciendo la figura de los pequeños y medianos productores de explotaciones caracterizadas por el trabajo familiar. Con predominio en la pampa húmeda también se evidenció un mayor desarrollo de entidades en las regiones extra-pampeanas vinculadas con los cultivos y productos agroindustriales según la especialización de las regiones.

A partir de la década de 1970 se inició un cambio en la participación de las cooperativas agrarias en el conjunto del movimiento, ya que comenzaron a perder peso relativo y su inscripción permaneció estancada, mientras creció significativamente el número de cooperativas de trabajo. Varios factores impactaron negativamente en el cooperativismo en general y en particular en el cooperativismo agropecuario como resultante de la drástica redefinición del comportamiento económico y la imposición de un nuevo régimen social de acumulación.

Como resultante de los cambios precedentes, las restricciones crediticias sumadas a los costos del financiamiento, desde inicios de 1980, derivaron en altos niveles de endeudamiento de las cooperativas primarias que también se trasladaron a las entidades de segundo grado⁴. La crisis de distintas organizaciones tuvo como corolario el descrédito de la imagen de la forma cooperativa en el sector agropecuario. En contraste con los cierres y liquidaciones de entidades, principalmente de comercialización de granos y la declinación de organizaciones de la pampa húmeda⁵ se dio un notable incremento del cooperativismo de trabajo, entre 1984 y 1994.

Las grandes transformaciones en la estructura social agropecuaria producidas durante la década de 1990 agudizaron la vulnerabilidad de los pequeños y medianos productores, en su mayoría asociados a cooperativas. A ello contribuyeron las políticas de retracción estatal y apertura económica, la privatización y desregulación de los principales resortes del negocio cerealero (puertos, instalaciones de acopio), la eliminación del precio sostén, y el marco financiero sumamente restrictivo, que al acentuar la crisis del sector agropecuario cuestionó la viabi-

⁴ Al respecto es ilustrativo el caso de la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias —creada en 1947 al amparo de la Federación Agraria Argentina— y la reducción del número de cooperativas miembro que pasó de 200 entidades asociadas a 130 entre 1984 y 1996. Este proceso culminó en la quiebra de la entidad en 1999, no obstante realizar previamente un reordenamiento interno para disminuir sus costos.

⁵ En 1985, la Secretaría de Acción Cooperativa registraba 1245 entidades (40% cereales y 4% tamberas) con un número de socios de 431.720. Diez años después el número llegaba a 813 y los asociados no superaban las cien mil personas.

lidad económica y financiera de los productores que formaban parte de las cooperativas.

Las transformaciones tecnológicas en la actividad agropecuaria hicieron el mercado aún más competitivo, y la retracción del financiamiento inició una espiral de endeudamiento que provocó que muchas cooperativas quebraran o se fusionaran con otras entidades del mismo tipo. A la ausencia de planificación estratégica del sector agropecuario, se agregó la exclusión de las representaciones del cooperativismo en el organismo de regulación a partir de 1996 y hasta el año 2003. Según los datos oficiales, se estima que con variaciones regionales durante la década de los noventa, se produjo una salida del sector de casi el 25% de los productores rurales de todo el país, en su mayoría pequeños y medianos (Ressel y Silva, 2008: 80).

Por estas razones, la crisis en el sector, tanto en términos de la reducción significativa de entidades como en el grado de participación relativa en el total del negocio agropecuario, llevó a la modificación de la posición relativa de la empresa cooperativa en los sistemas productivos locales y generó distintos cambios en sus estructuras organizativas que condujeron en algunos casos a la adopción de estrategias que priorizaron criterios de rentabilidad económica con la finalidad de la recuperación de membrecías (Lattuada *et al.*, 2011).

5. Las tendencias a partir del siglo xxi

Las profundas transformaciones socioeconómicas producidas en el país, con la vigencia del modelo neoliberal y las políticas de ajuste y reestructuración implementadas durante la década de 1990, confluyeron en la crisis del año 2001. Su repercusión en el agravamiento de la situación social se manifestó en niveles inusitados de pobreza y desigualdad. La crisis argentina de 2000 no solo tuvo su expresión en la economía, también se manifestó en la legitimidad de sus gobernantes y en la de un Estado incapaz «de asegurar el mantenimiento de la legalidad y el orden» (Romero, 2004). En ese contexto, al acentuarse las necesidades sociales y ampliarse el perímetro de vulnerabilidad, surgieron nuevos perfiles de pobreza y exclusión que impulsaron la conformación de cooperativas de trabajo con el propósito de afrontar la problemática de la destrucción de empleo y el sostenimiento de las empresas recuperadas por sus trabajadores.

No obstante el contexto de recuperación económica desde 2003 y el impulso en la matriculación de entidades desde ese año, la tendencia de creación de cooperativas agropecuarias declinó progresivamente

y las organizaciones activas⁶ llegaron a representar en 2012 apenas un 7% del total de entidades registradas, contrastando con el 14% de su participación en el año 2001 (Acosta; Levin; Verbeke, 2013:35-36).

En ausencia de información estadística publicada sistemáticamente desde 1983, el Reempadronamiento Nacional y el Censo Económico Sectorial de Cooperativas y Mutuales realizados por el INAES entre 2005 y 2007 proveyeron informaciones sistematizadas sobre el movimiento. Las cooperativas censadas, que fueron categorizadas según la actividad económica, mostraron la posición relativa del sector cooperativo agropecuario (495) en el tercer lugar después de las cooperativas de trabajo (3848)⁷ y las de servicios públicos (792). El cuarto lugar correspondía a finanzas (381) seguido por las entidades de vivienda (228) salud (195) educación (162) y turismo (13).

Para el sector, la reactivación de la economía favoreció el saneamiento de deudas bancarias a partir de la pesificación definida en 2002⁸ y permitió un reacomodamiento de su posición. Sin embargo, el efecto positivo en la situación financiera no fue para todos igual, ya que solo un grupo de entidades pudo permanecer afianzado en la actividad (Vuotto, 2010). El proceso de globalización de la economía en general y de la agricultura en particular planteó una reinserción del país en la economía mundial, sin definirse a priori los sectores y actividades estratégicas. La producción y exportaciones agropecuarias crecieron bajo esta perspectiva, y en ese contexto, un gran número de explotaciones agropecuarias de menor dimensión y recursos —que conformaban la base principal del cooperativismo en el sector— no pudieron permanecer en la estructura agraria.

Las actividades principales de las cooperativas agropecuarias en la década de 2000 (Levin Verbeke 2012) fueron las relacionadas con los cultivos agrícolas (granos, frutas, hortalizas, cultivos industriales) y en menor medida con la producción ganadera (bovinos, lechería, ovinos, porcinos, caprinos)⁹. La mayor concentración de entidades correspon-

⁶ Incluye cooperativas de provisión de actividades vinculadas con el sector agropecuario.

⁷ Estas cooperativas de trabajo fueron creadas por medio de programas gubernamentales y constituidas por beneficiarios de políticas oficiales de promoción social y desocupados en el ámbito nacional como provincial y municipal hasta el 2007 (Res. 2038/03 derogada por 3026/06 y modificada por resolución 889/09).

⁸ El gobierno resolvió devaluar el peso argentino y pesificar las deudas denominadas en dólares y otras monedas extranjeras.

⁹ Entre 1998 y 2012 se destacó la formación de cooperativas avícolas y el desarrollo de la apicultura, registrándose 231 cooperativas activas (7 agroindustriales) mayoritariamente en la región noroeste. Esta tendencia fue acorde con la expansión del mercado apícola al incrementarse la exportación de miel y las cooperativas participaron en el período con un 20% de la comercialización del producto.

dió a la región pampeana (52%) con predominio de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe seguida por la región NOA (20%) NEA (17 %) Cuyo (6 %) y Patagonia (4%). En la actividad tambera, tradicional en el sector ganadero, el cooperativismo contaba en 2012 con 112 entidades activas localizadas mayoritariamente en la región pampeana. Sin embargo su participación en la industrialización láctea había experimentado un retroceso significativo desde la década de 1990, año en que solo dos cooperativas acopiaban alrededor del 26% del total de leche producido en el país (Coninagro, 1997). En las primeras décadas del milenio la actividad fue perdiendo participación como resultado de estrategias de mayor internacionalización y expansión en el Mercosur y el impacto de la devaluación y pesificación asimétrica¹⁰. Estudios recientes (Depetris Guiguet y López ,2020:3; y Vicentin Masaro; Coronel, Chara, 2020: 165-167) analizan el estancamiento de la producción láctea y el agravamiento de los resultados de las industrias procesadoras visualizando el riesgo de la pérdida de continuidad en numerosas entidades y la desaparición de la actividad tambera.

6. La dinámica reciente del cooperativismo agropecuario

Los cambios tecnológicos y el incremento de los precios agrícolas internacionales durante las tres últimas décadas se han reflejado en el crecimiento y la innovación del sector agropecuario argentino caracterizado por la riqueza de sus recursos naturales y el capital humano (OCDE, 2019: 18). La agricultura, en particular en la región pampeana, ha constituido en ese período el principal sector de exportación del país (MAGyP, 2020) por su incidencia en cuanto a la transformación estructural en los cultivos y el crecimiento en la productividad gracias a nuevas prácticas agrícolas, tecnologías, instituciones y acuerdos contractuales en los que intervinieron las cooperativas más importantes del sector.

En ese contexto, la expansión en la producción total de cereales y semillas oleaginosas debido al desarrollo y la adopción de innovaciones permitieron la producción agrícola en tierras que anteriormente no eran adecuadas para estos fines y la expansión del doble cultivo¹¹. Se

¹⁰ La industria pagó sus créditos en divisas mientras recibían pagos de deudas de sus asociados en moneda local.

¹¹ Entre los factores que han inducido los cambios en la estructura productiva sobresale el impacto de la demanda internacional y de los precios, unido a los cambios techno-productivos asociados a la expansión del cultivo de soja y la siembra directa, que transformaron buena parte de la agricultura familiar de la zona pampeana.

ha destacado que el proceso de innovación y la expansión de la frontera agrícola han dado lugar a nuevas oportunidades para el sector, aunque también los procesos fueron concomitantes con el incremento de las presiones medioambientales¹². El sector en conjunto se destaca por la búsqueda de un nuevo modelo de negocios, más integrado a la cadena de valor y asociado con terceros, y en los últimos años ha sido el único generador de relevancia de divisas netas por operaciones cambiarias de exportación e importación.

Según los datos de Censo Nacional Agropecuario de 2018 se ha consolidado la tendencia prevaleciente desde hace varias décadas en la evolución del número y tipo de explotaciones. El total de 250.881 explotaciones agropecuarias con 480.191 parcelas relevadas reflejó la desaparición de 83.870 explotaciones desde 2000, en particular de escala menor de 200 ha, predominantemente familiares y de base familiar, y el afianzamiento del proceso de concentración económica consolidado durante los años 1990. Con respecto al régimen de tenencia y explotación de la tierra, según el tipo jurídico, prevalecen las explotaciones de personas físicas (211.928¹³ en más de 86 millones de ha) mientras que las de propiedad cooperativa son 252 EAP, en una superficie de 141.798 ha, la mayoría ubicadas en provincias de la región pampeana.

En un mercado globalizado, con fuerte presencia de la agroindustria, los pequeños y medianos productores y las pymes —ubicadas especialmente en las economías regionales— representan el 63% de las explotaciones agropecuarias (cultivos frutihortícola, yerbatero, vitivinícola, arrocero, algodón, tabaco, etc.). Ese conjunto ha experimentado en algunos productos un bajo crecimiento de la productividad (OCDE, 2019) y menores posibilidades de sostenibilidad fuera de organizaciones económicas que pueden ser competitivas en ese escenario. Frente a esto, las formas tradicionales de organización económica como las cooperativas constituyen probablemente una de las pocas opciones para conservar o aumentar su participación en el ingreso sectorial.

¹² Al respecto la sobreexplotación de recursos naturales no renovables, la degradación del suelo y la salud por los efectos ambientales y químicos agrícolas al generar consecuencias sociales importantes que se reflejan en problemas de inequidad, disminución de comunidades rurales y pérdida de sus valores.

¹³ Varios de los productores registrados como propietarios comercializan parte o toda su producción en una cooperativa.

Con respecto a las cooperativas del sector agropecuario, el INAES¹⁴ identifica 718 entidades en actividad en el total de 11.683 cooperativas registradas (tabla 2). De ellas, el 45% se encuentran concentradas en la región pampeana.

Tabla 2
Cooperativas según objeto social y asociados¹⁵

Objeto social	Número de entidades	Número de asociados (miles)
Trabajo	8.140	181
Servicios públicos	1.178	4.077
Vivienda y construcción	738	1.251
Agropecuaria	718	219
Provisión	620	368
Crédito	142	2.129
Consumo	129	1.952
Seguros	18	8.328
Total	11.683	18.505

Fuente: Vuotto, Estragó, 2021.

En el agrupamiento por tipo de sociedad según el conjunto de sectores se mantiene el protagonismo de las cooperativas de trabajo como en las décadas anteriores y las cooperativas agropecuarias ocupan el cuarto lugar según las entidades activas y el séptimo en cuanto a los asociados¹⁶.

La posición de las cooperativas agropecuarias según origen, localización y tipo de producción

De acuerdo con el año de inscripción de las 718 cooperativas agropecuarias vigentes en 2021, el 39% se conformó entre los años 2000

¹⁴ Los datos corresponden a las entidades clasificadas por el INAES como «vigentes» y se han excluido aquellas que en el padrón se presentaban en las categorías suspendida, cancelada o con retiro de autorización para funcionar.

¹⁵ La tabla no incluye las federaciones y confederaciones.

¹⁶ Se debe mencionar en este caso que el número de asociados puede implicar que un asociado a cooperativas agropecuarias esté también incluido como asociado a cooperativas de otro tipo.

y 2021. Del resto sobresale el número de las creadas entre las décadas de 1940 y 1950 (29%). De las recientemente conformadas, la mayoría se especializa en la producción agrícola y en la ganadera. En conjunto registran 18.726 trabajadores permanentes. El empleo se concentra en la región pampeana y representa el 68,9% del empleo agropecuario cooperativo¹⁷.

Tabla 3

Cooperativas agropecuarias por región

Región	Cooperativas agropecuarias	
	N.º	%
Región Pampeana	325	45,2
Cuyo	69	9,6
Nea	152	21,2
Noa	120	16,7
Patagonia	52	7,2

Fuente: elaboración propia basada en INAES 2021.

En esta localización (tabla 3) se aprecia el predominio de las cooperativas en la región pampeana, en particular en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Le siguen las regiones de NEA y el NOA aunque la tendencia reciente es la desconcentración de entidades en favor de las regiones extra pampeanas. En el conjunto de cooperativas más del 24% se dedica principalmente a las actividades de comercialización y el 34% las actividades productivas de agricultura y ganadería.

En cuanto al tipo de producción agrícola la actividad está orientada a cultivos que se destacan por su variedad y en algunos casos por su alta calidad. En la zona pampeana predomina la producción cerealera y de oleaginosas aunque también resulta relevante el número de entidades dedicadas al cultivo de hortalizas y legumbres. En el segmento ganadero prevalecen las cooperativas de la región pampeana dedica-

¹⁷ En esa región, solo la provincia de Santa Fe aporta un 29 % del total (5.397 empleos) y se ubica por encima de la provincia de Buenos Aires que representaba el 20% de los empleos. En cuanto al número de asociados también sobresalen las provincias de Santa Fe (52%), y Buenos Aires (23%) seguidas por la provincia de Entre Ríos (14%). En el resto de las regiones el número de asociados representa el 20 %.

das a la ganadería bovina, y en menor grado a la ovina y la porcina. En cuanto a la producción lechera, desde finales de la década de 1980 el intenso proceso de concentración de la producción láctea en un número reducido de tambos ha tenido un impacto considerable en la actividad que se ha visto afectada entre otros factores por la disminución en el consumo de leche y sus derivados.

Las entidades que realizan actividades agroindustriales, basadas en la integración vertical de actividades, representan el 19% del total de cooperativas del sector¹⁸. Si bien han mantenido la participación en aquellas ramas donde su presencia era tradicional, en los últimos años no se ha dado un avance en la industrialización de materias primas ni en los servicios de logística, lo que refleja la mayor competencia en el mercado agroalimentario con empresas multinacionales y nacionales y el alto costo de inversión en nuevas tecnologías de producción.

Sobre la base social y productiva del cooperativismo agropecuario se han consolidado importantes grupos empresarios cooperativos que han permitido integrar la cadena de valor bajo el control democrático de los asociados, al tiempo que han desarrollado una amplia gama de servicios para el productor, que van desde la asistencia técnica y la provisión de insumos, hasta los seguros y la salud¹⁹.

7. Los procesos de integración

La búsqueda de representatividad de las cooperativas agropecuarias condujo desde inicios del siglo xx a la organización y desarrollo de asociaciones de segundo grado que procuraron brindar servicios a la comercialización, transformación y provisión de insumos, de tecnología

¹⁸ Entre las actividades agroindustriales se destaca la elaboración de productos alimenticios (24%), bebidas y mosto (23%) productos lácteos (13%) y producción y procesamiento de carne y productos cárnicos (10%).

¹⁹ En estos casos se organizan comisiones asesoras integradas por los usuarios a los efectos de garantizar un adecuado control y seguimiento de las prestaciones. Ellas definen el acceso a los distintos servicios incluyendo su alcance territorial, las condiciones de calidad y precio y los derechos y obligaciones emergentes en la provisión de estos. La variada gama de servicios se encuentra asociada a las actividades principales de la producción e incluye servicios de maquinaria agrícola y cosecha mecánica (28), servicios de postcosecha (1), control de plaga, pulverización desinfección y fumigación (6), servicios veterinarios (3) y otros servicios de apoyo como explotación de sistemas de riego, injertos de plantas, construcción y plantación de almárgos, alquiler de colmenas, etc. (18).

y de financiamiento. La adhesión a los principios cooperativos resulta para ellas un elemento primordial para diferenciarse en la dinámica de los mercados por ser, históricamente, el resultado de acuerdos entre múltiples actores individuales que cooperan para alcanzar y mantener ventajas competitivas.

Las principales ventajas se expresan en el principio de cooperación entre cooperativas —con el objeto de servir mejor los intereses de sus miembros y de la comunidad— (ACI, 1996) y en la intercooperación representativa, cuya finalidad es la defensa y representación de los intereses generales de las entidades asociadas a través de formas de colaboración que respetan la autonomía decisoria de sus participantes y la intercooperación económica con el propósito de potenciar la acción empresarial y establecer vínculos entre empresas cooperativas.

En cada experiencia, los asociados, regidos por un acuerdo mutuo tienen una participación y especialización distintas. «Ni completa autonomía, ni completa dependencia de uno o de los otros, sino un ajuste mutuo bajo un modelo de cooperación y desarrollo que reconoce la densidad de esos entramados y su heterogeneidad» (Malo, 2003: 212). Por otra parte, la gestión concertada sobre valores comunes les permite vincularse con aquellos actores gubernamentales con capacidad de desarrollar instancias de promoción a través de políticas públicas y asignación de recursos.

La organización federativa puede seguir diferentes patrones de integración de acuerdo con su radio territorial, con la especialización de sus actividades y con la naturaleza de sus funciones (técnico-sociales, económico-financieras, o ambos tipos de funciones). En Argentina la integración cooperativa en entidades de segundo grado obedeció especialmente a las dos primeras y en el caso de las cooperativas agropecuarias, persiguió el objetivo de asumir funciones económico-financieras (Kaplan de Drimer y Drimer, 2017: 403)

Entre los factores convergentes para la formación de alianzas de cooperación en el sector agropecuario se deben mencionar las expectativas para lograr una mayor institucionalidad, la armonización de los aspectos legislativos y productivos; la complementación de actividades productivas o de servicios; y el fortalecimiento de espacios comunes de participación democrática, con otras organizaciones. Según el diferente origen y características de los acuerdos, las entidades de grado superior constituyeron el resultado de una sucesión de etapas que fueron expresando las formas de resolución de las problemáticas que afectaban a los productores, se comprometieron con el financiamiento de las actividades agrarias y el desarrollo y transferencia de tecnologías, la industrialización y la exportación.

Aunque en algunas coyunturas, la expansión de las entidades federativas constituyó una herramienta importante para favorecer la institucionalidad se crearon numerosas entidades que operaban los mismos rubros, algunas con escaso sustento doctrinario, por lo que su resultado se tradujo en una dispersión improductiva de la energía social, escalas insuficientes, y competencia y rivalidad dentro del movimiento (Cracogna, 1968). En esta evolución, progresivamente fueron desapareciendo las federaciones más pequeñas o se incorporaron a la estructura de aquellas más especializadas (Salminis, 2010) y posibilitaron que el proceso de integración alcanzara logros significativos en llevar adelante la acción gremial.

La fundación del Consejo Intercooperativo Agrario de Coordinación y Arbitraje en 1953 fue el primer antecedente de una entidad representativa superior del movimiento agrario nacional. Posteriormente, ocho federaciones crearon en 1956 como entidad de tercer grado a la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Ltda. (Coninagro) que hoy agrupa 18 entidades que representan a cooperativas de muy diverso tipo y actividad que nuclean más de 120 mil productores asociados. Es la mayor entidad de nivel de integración vertical a través de la actuación de Comisiones Asesoras Regionales. Entre sus asociadas hay federaciones especializadas en la actividad gremial y otras de carácter económico entre las que se encuentran la Asociación de Cooperativas Argentinas²⁰ que mantiene el liderazgo como el mayor originador de cereales y oleaginosas del país y la Federación de Cooperativas Vitivinícolas Argentinas líder el mercado argentino de vinos fraccionados, que actúa como la red de cooperativas más importante de América en la industria vitivinícola.

Según el registro de cooperativas del INAES (2021) existen en el país 14 entidades de segundo grado, que reúnen 443 entidades asociadas y generan en forma directa 2799 empleos directos. De manera indirecta, mediante la tercerización en actividades de distribución, transporte y empresas dependientes, los puestos de trabajo son aproximadamente de 20.000 personas.

La representación del sector cooperativo está promovida por las siguientes instituciones de integración:

²⁰ La ACA cuenta con centros de desarrollo cooperativo localizados en seis provincias, con más de 50 puntos de atención para sus asociados. Su finalidad es ampliar la base societaria de la entidad y posibilitar el accionar cooperativo en la mayor parte del territorio nacional.

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Federación Entrerriana de Cooperativas Coop Ltda. (FEDECO).</p> <p>Fundada en 1919, en la localidad de Lucas González provincia de Entre Ríos.</p>	<p>Representa a once de las cooperativas agropecuarias más importantes de la provincia de Entre Ríos que cuentan con más de 20.000 asociados.</p>	<p>Comercialización de granos, ganado y otros productos primarios que producen los asociados. Elaboración de alimento balanceado de todo tipo y emprendimientos productivos de integración entre cooperativas. Comercialización de productos de consumo, electricidad, productos e insumos agropecuarios, combustibles, asesoramiento y capacitación técnica.</p>
<p>Asociación de Cooperativas Argentinas Coop. Ltda. (ACA).</p> <p>Fundada en 1922 en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe.</p>	<p>140 cooperativas de primer grado y 50.000 productores.</p> <p>Ocupa 2.900 personas en 8 provincias y más de 600 localidades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Chaco, Entre Ríos, La Pampa, Río Negro, Santa Fe y Santiago del Estero.</p>	<p>Exportación de granos y oleaginosas. Participación del 17,8% en la producción de granos del país. Exportación del 30% de cereales y oleaginosas.</p> <p>Comercialización a través a través de instalaciones portuarias en San Lorenzo (Prov. de Santa Fe) Timbúes (Prov. de Santa fe) Quequén (Prov. de Buenos Aires) Vilelas (Prov. de Chaco) y plantas regionales destinadas a la recepción, acondicionamiento y transporte de granos.</p> <p>Actividad: insumos agropecuarios, agroquímicos, fertilizantes, semillas, productos veterinarios y de nutrición animal, comercialización y exportación de carnes, miel, y producción de biodiésel.</p>

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras Ltda (UCAL).</p> <p>Fundada en 1934 en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, provincia de Chaco.</p>	<p>16 cooperativas agropecuarias de primer grado y 2.500 asociados.</p> <p>Área de influencia región chaqueña.</p>	<p>En su inicio se orientó a la comercialización de la fibra de algodón desmotada por las cooperativas de base. Posteriormente inició la transformación de fibras en hilados y desarrolló otros emprendimientos agroindustriales (molinos harineros, fábricas de aceite). Llegó a ser la empresa agroindustrial más importante de la región chaqueña, participó en la creación de bancos cooperativos y entidades de tercer grado. Luego del impacto de la crisis de la década de 1990 se desprendió de varios de sus activos en empresas y emprendimientos no rentables. Redujo su importancia y participación en la actividad.</p>
<p>Federación de a de Agrícolas de Misiones Ltda. (FEDECOOP).</p> <p>Creada en 1939, en Posadas Provincia de Misiones.</p>	<p>43 cooperativas adheridas integradas por pequeños productores yerbateros, tabacaleros de la provincia de Misiones.</p>	<p>Acción de tipo gremial. Por decisión de sus miembros derivó la actividad económica a otras entidades como consecuencia de la crisis del sector cooperativo en particular el agroindustrial en la economía provincial. Casi la totalidad de las cooperativas asociadas producen elaboran y/o comercializan yerba mate.</p>
<p>Asociación de Cooperativas Hortícolas y Frutícolas Argentina Ltda. (ACOHOFAR).</p> <p>Fundada en 1951 en la provincia de Buenos Aires.</p>	<p>12 cooperativas de las provincias de Buenos Aires, Corrientes, Santa Fe y Chaco</p>	<p>Es pionera en el apoyo a la creación de mercados de interés nacional, principalmente en la constitución de la Corporación Mercado Central. Las cooperativas comercializan la producción de sus asociadas en el Mercado Central de Buenos Aires. Producen agroalimentos destinados al consumo interno.</p>

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Federación de Cooperativas Agropecuarias Coop. Ltda. (UNCOGA).</p> <p>Creada en 1963 en Rafaela, provincia de Santa Fe, es la primera cooperativa ganadera de segundo grado del país.</p>	<p>10 cooperativas ganaderas de primer grado y SanCor Coop. Unidas Ltda. En un radio de acción del centro-oeste de la provincia de Santa Fe, centro-oeste de la provincia de Córdoba y sur de la provincia de Santiago del Estero</p>	<p>En su primera etapa centró su actividad en la comercialización de ganado en pie. Diez años después inició el proceso de la industrialización de carnes y desarrolló el primer frigorífico cooperativo de productores del país.</p> <p>Las cooperativas asociadas en su mayoría tienen como actividad principal el acopio de cereales y la consignación de hacienda. En el año 1998 constituyó la sociedad, SODECAR, S.A. en asociación con SanCor, Coop. Unidas para la producción primaria y la industrialización y comercialización de carnes en general y sus subproductos para el mercado interno y externo. Traspasó sus instalaciones industriales a esta sociedad y mantuvo la estructura de compra de hacienda. En 1999 inició un proyecto de asociatividad entre productores de cooperativas asociadas y un frigorífico exportador.</p>

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Federación de Cooperativas Vitivinícolas Argentinas (FeCoVitA).</p> <p>Fundada en 1972 en la provincia de Mendoza.</p>	<p>Nuclea 29 cooperativas de primer grado con más de 5.000 productores y elaboradores vitivinícolas de diversas zonas de Mendoza, con acceso a más de 25.000 hectáreas de viñedos y 54 bodegas.</p>	<p>Lidera el mercado argentino de vinos fraccionados, con alrededor del 30% de participación, es la red de cooperativas más importante de América en la industria vitivinícola. Genera empleo en forma directa e indirecta a 1.000 personas con actividades fuertemente integradas y más de 1.200 socios estratégicos en su cadena de valor. Es el primer exportador de vinos a granel y de mosto concentrado y el tercer exportador de vino fraccionado. En el año 2020 fue la primera empresa argentina en colocar el valor negociable listado como «Social» en dicho panel de la bolsa de valores. El destino de los fondos es la financiación y refinanciación de las compras y entrega de insumos agrícolas destinados al mantenimiento o mejora de los viñedos de sus productores asociados y terceros elaboradores, y de insumos enológicos para la elaboración de vinos y/o mostos.</p>
<p>Federación de Cooperativas Arroceras Argentinas Coop. Ltda. (FECOAR).</p> <p>Creada en 1975 en la provincia de Entre Ríos.</p>	<p>Comercializa la producción de arroz de las cooperativas asociadas en la provincia de Entre Ríos.</p>	<p>Desde inicios de 2000, la concentración económica y productiva de la actividad se reflejó en la crisis de la producción arroceras. La desaparición de productores independientes, por su creciente descapitalización, afectó el sistema cooperativo que articulaba sus intereses, tanto en la provisión de insumos como en la comercialización. En 2020 quedan solo dos cooperativas arroceras: San Salvador, absorbida por ACA, y Villa Elisa, con un gran endeudamiento.</p>

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Federación de Cooperativas de Corrientes Ltda. (FEDECOOP Ctes.).</p> <p>Creada en 1975 en la provincia de Corrientes.</p>	<p>Ejerce la representación gremial de 46 cooperativas rurales y urbanas de la provincia de Corrientes.</p>	<p>Las cooperativas asociadas son de diferentes rubros —provisión, servicios, vivienda, trabajo, agropecuarias y de consumo—. Ha constituido la Comisión Provincial de Educación Cooperativa Escolar y la Federación de Centros Juveniles Cooperativistas que realiza una tarea formativa integral.</p>
<p>Federación de Cooperativas Agropecuarias de San Juan Ltda. (FECOAGRO).</p> <p>Creada en 1993 en la provincia de San Juan en el proyecto de Sistemas Cooperativos Agropecuarios de San Juan, coordinado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.</p>	<p>Integrada por 650 familias de pequeños productores rurales, nucleados en 30 cooperativas de trabajo localizadas en los cinco valles de la provincia de San Juan.</p>	<p>Produce semillas de hortalizas diversificadas, dulces y conservas artesanales, aromáticas, productos lácteos de cabra y oveja.</p> <p>Promueve la venta directa de la producción. Desde 2011 se integró a la Red Justa, una iniciativa de comercialización de alimentos reconocidos por la normativa nacional Emprendimiento Justo Reconocido desarrollada por la Fundación Fortalecer-Federación Agraria Argentina.</p>
<p>Cooperativas Agropecuarias Federadas de Entre Ríos Coop. Ltda. (C.A.F.E.R). Fundada en 1999 en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos.</p>	<p>Integrada por 10 cooperativas de la provincia de Entre Ríos con siete mil socios, en su mayoría pequeños y medianos productores</p>	<p>Comercializa cereales y oleaginosas que forman parte de la producción de sus cooperativas asociadas. También brinda asesoramiento en mercados granarios, asistencia técnica e insumos para la obtención de mejores precios, venta de formularios y exportación de cereales y oleaginosas. Las cooperativas prestan diversos servicios a sus asociados —acopio y acondicionamiento de granos, expendio de combustible, asesoramiento técnico y servicios en mercados, semilleros multiplicadores—.</p>

Entidades	Asociadas y área geográfica de actuación	Principales características y funciones
<p>Federación de Cooperativas Chaqueñas Agropecuarias Ltda. (FECOCHAL).</p> <p>Creada en 2005 en Presidencia Roque Sáenz Peña provincia de Chaco.</p>	<p>12 cooperativas asociadas en la provincia de Chaco</p>	<p>Comercializa e industrializa trigo, girasol soja algodón y sus derivados.</p>
<p>Federación de Cooperativas Federadas (FECOFE) Ltda.</p> <p>Fundada en el año 2006, en la provincia de Santa Fe en el marco del 94.º Congreso de la Federación Agraria Argentina.</p>	<p>De alcance nacional está integrada por 40 cooperativas agropecuarias tradicionales, productoras de alimentos elaborados y otras entidades vinculadas.</p> <p>Están formadas e integradas por pequeños y medianos productores</p>	<p>Las asociadas están orientadas al agregado de valor en origen. Desarrollan acciones para financiar capital de trabajo e inversión productiva, destinada a la comercialización, equipamiento, infraestructura y proyectos de valor agregado. Vinculan a las cooperativas productoras de alimentos a través de canales de comercialización para minimizar la intermediación y acercar los productos cooperativos a los consumidores.</p>
<p>Federación de Cooperativas Yerbateras y Agropecuarias Ruta 14 Ltda.</p> <p>Creada en 2007 en la zona centro de la provincia de Misiones.</p>	<p>Integra ocho cooperativas agrícolas y yerbateras de la provincia de Misiones.</p>	<p>Con fondos de los estados nacional y provincial se promovió la unión de un conjunto de cooperativas con el objeto de fortalecer el proceso integrado de elaboración de yerba mate y establecer el precio justo.</p>

En la trayectoria de estas iniciativas de integración, algunas federaciones como ACA o FECOVITA iniciaron acciones de preservación del medioambiente y promoción de procesos de transformación y agregado de valor a la producción primaria, según las características agroecológicas y sociales de su inserción. El propósito fue desarrollar diversas tecnologías y prácticas que sus productores incorporaron

a la producción²¹. Numerosas iniciativas innovadoras impulsadas en el marco de la integración cooperativa se han reflejado en la mejora de la competitividad y contribuyen a ampliar las oportunidades en un mercado con una demanda sostenida de diversos bienes y servicios en los cuales Argentina cuenta con ventajas comparativas naturales y algunas ventajas competitivas construidas. Las iniciativas contribuyen también a la afirmación de un modelo cooperativo capaz de brindar respuestas de carácter social, económico y ambiental.

8. Conclusión

Las cooperativas agropecuarias constituyen una parte significativa de la economía del sector. Están presentes en todo el territorio y cumplen la totalidad de las funciones económicas al posicionarse como sectores proveedores y sectores clientes del sector agropecuario, es decir, hacia atrás de la cadena de valor y hacia adelante. Las primeras, dedicadas a la comercialización de la producción de los asociados, representan cerca del 60% del total de entidades mientras que las segundas realizan el procesamiento industrial de la producción de sus asociados y representan el 40%. A su representatividad en diversas producciones agrícolas y pecuarias se agrega la de las cooperativas con múltiples propósitos.

Las entidades del sector localizadas en las distintas regiones del país alcanzaron logros notables hasta convertirse en una rama significativa del movimiento cooperativo nacional. Juegan un papel importante en la orientación de la producción de sus miembros y, por tanto, en el desarrollo de la agricultura regional. En su evolución coexistieron periodos de auge con otros en que su desarrollo fue limitado o restringido debido a las transformaciones en la estructura social agraria. En particular desde la década de 1990 distintos procesos fueron erosionando su viabilidad económica y financiera y se han reflejado en la pérdida de centralidad de la empresa cooperativa en los sistemas productivos locales.

²¹ Entre ellas cabe mencionar la tecnología para aumentar la eficiencia en el uso de biofertilizantes, el tratamiento y disposición de envases plásticos de agroquímicos, la producción y comercialización de soja sustentable para ser utilizado en la elaboración de biodiésel, la rotación de cultivos, el empleo de técnicas y equipos de riego que minimizan el consumo de agua, el empleo de fuentes renovables de energía, particularmente procedente de la biomasa, así como el uso eficiente de la misma en todas las labores de la cooperativa, el fortalecimiento de la capacitación y preparación de los asociados de la cooperativa, sus trabajadores y directivos en temas ambientales, la integración en la comunidad a través de la producción orgánica.

Sin embargo, su vinculación con los productores de pequeñas y medianas dimensiones económicas ha favorecido la disminución de los costos, la ampliación de la escala de producción y una mayor capacidad de negociación en los mercados, junto con la posibilidad de industrializar en origen las materias primas para funcionar en mejores condiciones de competitividad. Aunque existe potencial para mejorar la rentabilidad del productor a través de acuerdos, persiste la tendencia a la baja integración horizontal en especial en los pequeños productores y en este sentido resulta necesario intensificar la promoción, difusión y apoyo desde los entes gubernamentales y los organismos de representación, en especial en las regiones y sectores productivos y de comercialización de menor presencia del cooperativismo agropecuario.

Cabe destacar la importancia de las entidades de integración para reforzar la capacidad reivindicativa de las entidades y avanzar hacia la creación de sistemas más complejos de transformación y comercialización al ampliarse los mecanismos tendientes a superar las problemáticas particulares y sostener la continuidad de las acciones.

El desafío del sector ante la diversidad de economías productivas radica en promover y desarrollar estrategias diversas frente a los nuevos escenarios que mejoren en particular la inserción, participación y condiciones de negociación en la cadena y eslabonamiento agroindustrial de los productores pequeños y medianos que constituyen la base social y productiva que conforma el sector. Esto plantea también su necesaria contribución con el desarrollo de herramientas y estrategias que permitan la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas²² y generen un impacto positivo sobre los asociados y la región donde se encuentran.

Bibliografía

- ACI: *Los principios cooperativos para el siglo XXI*, Intercoop Editora, Buenos Aires, 1996.
- ACOSTA, M.C.; LEVIN, A.; VERBEKE, G.: «El sector cooperativo en Argentina en la última década». *Revista Cooperativismo y Desarrollo. C&D / Volumen 21, Número 102 / enero-junio de 2013*, pp. 27-39.
- BÓREA, D.: «La mutualidad y el Cooperativismo en la República Argentina». En *Tercer Censo Nacional Levantado el 1 de junio de 1914, Tomo X Valores Mobiliarios y Estadísticas Diversas*. Buenos Aires, 1917. Disponible en

²² Naciones Unidas: *Objetivos y metas de desarrollo sostenible*, 2015. Disponible en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>

- <http://www.deie.mendoza.gov.ar/#!/censos-nacionales-de-poblacion/1914-tercer-censo-nacional-38>
- CARRACEDO, O.: Economía social agraria: teoría y acción del cooperativismo en el ámbito rural, Buenos Aires, Ediciones Depalma, 1984.
- CAVALLONE BREBBIA, A.: Cooperativismo, Sociedades Cooperativas en la República Argentina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1946. Disponible en http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/econ/collection/tesis/document/1501-0366_CavalloneBrebbaA
- COLLI, N.: «Noticias sobre cooperativas y pseudo cooperativas argentinas anteriores a 1900», Circulo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, Buenos Aires, 1963.
- CONFEDERACIÓN INTERCOOPERATIVA AGROPECUARIA (CONINAGRO): Exportaciones Cooperativas Agropecuarias. Indicadores Agropecuarios. Año VI. No. 64. Abril, 1997.
- COQUE MARTÍNEZ, J.: «Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo», Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n.º 43, extraordinario, noviembre 2002, pp. 145-172 Disponible en <http://ciriec-revistaeconomia.es/es/revista/?num=2612>
- CRACOGNA, D.: Cooperativismo agrario argentino. Orígenes, estado actual, reestructuración, Intercoop, Buenos Aires, 1968.
- CRACOGNA, D.: «La Legislación Cooperativa». *Cuadernos de Economía Social*, n.º X 28, enero-abril, 1988, pp 185-192.
- DEPETRIS GUIGUET, E.; LÓPEZ, R.: «Cambios en las cooperativas de industrialización de leche en argentina y en el mundo», en Edith Depetris Guiguet (Compiladora) Cooperativas de Industrialización de Leche y Problemas de Agencia. Cambios y Situación al Finalizar la Segunda Década del Milenio - Universidad Nacional del Litoral, 2020, (1a.ed.,1-8). Libro digital, PDF https://fce.unl.edu.ar/iecal/descargas/file/libro_1836_3007_Digital.pdf
- DIRECCIÓN DE ECONOMÍA AGRARIA, SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS: Resultados Definitivos del Censo Nacional Agropecuario 2002.
- FERRER, A.: La economía argentina, Fondo de Cultura económico, Buenos Aires, 1970.
- GIRBAL BLACHA, N.: «Organización Cooperativa Agraria y Política Gubernamental en la Argentina Peronista 1946-1955», Signos Históricos, núm. 12, julio-diciembre, 2004, pp. 39-67.
- INSTITUTO NACIONAL DE ASOCIATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL (INAES): Padrón de Entidades 2021. Disponible en <https://vpo3.inaes.gob.ar/Entidades/BuscarEntidades>
- INSTITUTO NACIONAL DE ASOCIATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL (INAES): Las Cooperativas y las Mutuales en la República Argentina. Reempadronamiento Nacional y Censo Económico Sectorial de Cooperativas y Mutuales, Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) (2.ª ed.), 2008.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS-INDEC: Censo Nacional Agropecuario 2018 resultados definitivos / 1.ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC, 2021. Libro digital. Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_definitivos.pdf

- KAPLAN DE DRIMER, A.; DRIMER, B.: *Las cooperativas: fundamentos, historia y doctrina: cuarta edición 4.ª ed. actualizada*, Intercoop, Buenos Aires, 2017.
- LATTUADA, M.; NOGUEIRA, M.E.; RENOLD, J.M.; URCOLA, M.: *El Cooperativismo Agropecuario Argentino en la Actualidad. Presentación y análisis de tres casos desde la perspectiva del Capital Social*, Mundo Agrario, vol. 12, n.º 23, segundo semestre de 2011 1-37. Disponible en <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v12n23a02>
- LATTUADA, M. y RENOLD, J.M.: *El Cooperativismo Agrario Ante La Globalización. Un análisis sociológico de los cambios en su composición, morfología y desarrollo institucional*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2004.
- LEVIN, A.; VERBEKE, G.: *El cooperativismo argentino en cifras, tendencias en su evolución: 1927-1997*. Documentos n.º 6. Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, 1997.
- MALO, M.C.: *La Cooperación y la Economía Social*; en VUOTTO, M. (comp.), *Economía Social Precisiones Conceptuales y Algunas Experiencias Históricas*. Buenos Aires, Ed. Altamira, 2003.
- MARTÍNEZ NOGUEIRA, R.: *Las organizaciones corporativas del sector agropecuario. Notas para un ensayo interpretativo de sus comportamientos*, Documento 10 Versión preliminar. Buenos Aires, CISEA, 1985.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA GANADERÍA Y PESCA, PRESIDENCIA DE LA NACIÓN: *Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2020*. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Argentina (MAGyP). Disponible en https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_000001libro_pea_argentina_lider_agroalimentario.pdf
- DIRECCIÓN NACIONAL DE COOPERATIVAS, MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL, *Síntesis Estadística de la Sociedades Cooperativas de la Argentina*, año 1968.
- OCDE POLÍTICAS AGRÍCOLAS EN ARGENTINA, OECD Publishing, Paris, 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1787/9789264311879-es>
- OLIVIER, E.: *Sociedades cooperativas*. Buenos Aires: Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1969.
- PLOTINSKY, D.: «Historia del Cooperativismo 3: Primeras experiencias de cooperativismo agrario», Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2009. Disponible en <https://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2017/07/08/historiadelcooperativismo-3-primeras-experiencias-de>
- PLOTINSKY, D.: «Orígenes y consolidación del cooperativismo en la Argentina», *Revista Idelcoop*, n.º 215, 2015. Disponible en <https://www.idelcoop.org.ar/revista/215/origenes-y-consolidacion-del-cooperativismo-argentina>
- RESSEL, A.; SILVA, N.: «Estudio de las Cooperativas Agrarias en Argentina». Repositorio Institucional de la UNLP, 2008. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/42971>
- ROMERO, L.: «Lo que queda de la crisis», 2004. Disponible en <http://luisalbertoromero.com.ar/lo-que-queda-de-la-crisis/>
- SALMINIS, J.A.: «El cooperativismo agropecuario en la República Argentina: notas sobre su origen y evolución», XXII Jornadas de Historia Económica Río Cuarto (Córdoba), Asociación Argentina de Historia Económica, Universi-

- dad Nacional de Río Cuarto, 2010. Disponible en http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-de-historia-economica/xxii-jornadas-de-historia-economica-rio-cuarto-2010/ponencias/salminis.pdf/at_download/file.
- VICENTIN MASARO, J.; CORONEL, M.; CHARA, A.: «El Contexto y la Evolución de las Cooperativas de Industrialización de Leche Argentinas Hasta la Segunda Década del Milenio» Edith Depetris Guiguet (Compiladora) Cooperativas de Industrialización de Leche y Problemas de Agencia. Cambios y Situación al Finalizar la Segunda Década del Milenio, 1.ª ed. (pp 157-176) Universidad Nacional del Litoral, 2020. Libro digital, 2017, PDF https://fce.unl.edu.ar/iecal/descargas/file/libro_1836_3007_Digital.pdf
- VUOTTO, M.; ESTRAGÓ, A.: «A propósito de indicadores y estadísticas sobre el cooperativismo argentino». Cuaderno de Cultura Cooperativa 86, Intercoop, Buenos Aires, 2021.
- VUOTTO, M.: «La actual configuración del cooperativismo agropecuario argentino según el Censo Económico Sectorial de Cooperativas y Mutuales» VI Encuentro de investigadores Latinoamericanos de Cooperativismo, Universidad Nacional de Asunción (UNA), Paraguay, 2010.
- YURI IZQUIERDO, M.: Quince Años en el Cooperativismo Agrario Argentino (1953-1968), Intercoop, Buenos Aires, 1972.

Derechos de autor

La revista *Deusto Estudios Cooperativos* es una revista de acceso abierto lo que significa que es de libre acceso en su integridad inmediatamente después de la publicación de cada número. Se permite su lectura, la búsqueda, descarga, distribución y reutilización legal en cualquier tipo de soporte sólo para fines no comerciales y según lo previsto por la ley; sin la previa autorización de la Editorial (Universidad de Deusto) o el autor, siempre que la obra original sea debidamente citada (número, año, páginas y DOI si procede) y cualquier cambio en el original esté claramente indicado.

Copyright

The *Deusto Journal of Cooperative Studies* is an Open Access journal which means that it is free for full and immediate access, reading, search, download, distribution, and lawful reuse in any medium only for non-commercial purposes, without prior permission from the Publisher or the author; provided the original work is properly cited and any changes to the original are clearly indicated.